

CIÊNCIA Y EMANCIPACIÓN:

diálogos sobre acceso abierto y ecosistemas editoriales



Gilson Pôrto Jr.
Victor Amar
José Lauro Martins
Sinomar Soares de Carvalho Silva


Observatório
Edições

Audiodescripción:

La portada presenta un fondo predominantemente negro, con una iluminación tenue que resalta el elemento central. En la parte superior, en mayúsculas blancas, se encuentra el título: "CIENCIA Y EMANCIPACIÓN". La letra "Y" aparece en amarillo, destacando del resto del texto. Inmediatamente debajo, en letras blancas más pequeñas, el subtítulo dice: "Diálogos sobre acceso abierto y ecosistemas editoriales". El elemento visual principal es una mano humana envejecida, con piel arrugada y uñas marcadas, que sostiene un planeta Tierra en miniatura. El globo terráqueo es de color marrón y dorado, y sobre él se encuentra un candado dorado abierto, que simboliza el libre acceso al conocimiento. La posición del globo terráqueo muestra los continentes de América y África, con Sudamérica prominentemente situada hacia el centro de la imagen. En la esquina inferior izquierda, aparecen en letras blancas los nombres de los autores: Gilson Pôrto Jr., Víctor Amar, José Lauro Martins y Sinomar Soares de Carvalho Silva. En la esquina inferior derecha se encuentran dos logotipos: Observatório Edições, compuesto por un símbolo verde y amarillo con el nombre en azul oscuro. La composición general transmite una sensación de fuerza, resiliencia y liberación del conocimiento, evocando el ideal de una ciencia abierta y emancipadora, en contraste con el fondo oscuro que sugiere los desafíos y las barreras que aún existen para acceder al conocimiento. Fin de la audiodescripción.

Gilson Pôrto Jr.
Victor Amar
José Lauro Martins
Sinomar Soares Carvalho Silva

CIENCIA Y EMANCIPACIÓN: diálogos sobre acceso abierto y ecosistemas editoriales

Observatorio Ediciones
2025

Diseño gráfico: Gilson Porto Jr. /
Arte de la portada: Adriano Alves.
Publicado en: Octubre/2025.

Las normas ortográficas y el sistema de citas y referencias bibliográficas son prerrogativas de cada autor. Teniendo en cuenta la legislación nacional e internacional sobre ética en la investigación, propiedad intelectual y uso de imágenes, los autores de cada trabajo son plenamente responsables de todo su contenido (incluidos los textos, figuras y fotos publicados en él), eximiendo a los organizadores de cualquier responsabilidad en todas las situaciones posibles.



Todos los libros publicados por el sello Observatório/OPAJE están sujetos a los derechos de Creative Commons 4.0 https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.pt_BR

Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)

C569

CIENCIA Y EMANCIPACIÓN: diálogos sobre acceso abierto y ecosistemas editoriales. [recurso electrónico]. / Gilson Pôrto Jr., Victor Amar, José Lauro Martins, Sinomar Soares Carvalho Silva. – Palmas, TO: Observatório Edições, 2025.

63 p.

Incluye bibliografía.

ISBN 978-65-989351-4-6

1. Acceso abierto. 2. Comunicación científica. 3. Publicaciones científicas. 4. Ciencia abierta. 5. Divulgación científica. I. Pôrto Jr., Gilson. II. Amar, Victor. III. Martins, José Lauro. IV. Carvalho Filho, Sinomar Soares.

CDD 070.579
CDU 070.43
LCC Z286.O63

Marcelo Diniz – Bibliotecário – CRB 2/1533. Resolução CFB 184/2017.

El contenido de los artículos y sus datos en cuanto a forma, corrección y fiabilidad son responsabilidad exclusiva de los autores, y no representan necesariamente la posición oficial de Observatório Edições y/o OPAJE/UFT. Se permite la descarga y el intercambio de la obra siempre que se atribuya el crédito a los autores, pero sin posibilidad de alterarla de ninguna forma ni utilizarla con fines comerciales. Todos los artículos han sido evaluados por pares.

UNIVERSIDAD FEDERAL DE TOCANTINS

RECTORA
Prof. Dra. Maria Santana
Ferreira dos Santos

VICERRECTORA
Prof. Dr. Marcelo Leinerker
Costa

Vicerrectora de Grado
Prof. Dra. Valdirene de Jesus

Vicerrectora de Investigación y Posgrado
Prof. Dra. Flávia Tonani

Vicedecana de Extensión y Cultura
Prof. M. Bruno Barreto

Centro de Investigación y Extensión Observatorio de Investigaciones Aplicadas al Periodismo y a la Enseñanza (OPAJE-UFT)

Dra. Eliane Marques dos Santos
Dr. Francisco Gilson Rebouças Pôrto Junior
Dr. Fernando Rodrigues Peixoto Quaresma
Dr. José Lauro Martins
Dr. Nelson Russo de Moraes
Dr. Rodrigo Barbosa e Silva
Dra. Marli Terezinha Vieira

SELLO EDITORIAL Observatorio/OPAJE CONSEJO EDITORIAL

PRESIDENTE
Prof. Dr. José Lauro Martins

Miembros:

Prof. Dr. Nelson Russo de Moraes

Universidad Estatal Paulista «Júlio de Mesquita Filho» (UNESP),
Brasil

Prof. Dr. Rodrigo Barbosa e Silva

Universidad de Tocantins (UNITINS), Brasil

Prof. Dra. Maria Luiza Cardinale Baptista

Universidad de Caxias do Sul; Universidad Federal de Amazonas,
Brasil

Prof. Dra. Thais de Mendonça Jorge

Universidad de Brasília (UnB), Brasil

Prof. Dr. Fagno da Silva Soares

Clio & MNEMÓSINE Centro de Estudios e Investigación en
Historia Oral y Memoria – Instituto Federal de Maranhão (IFMA),
Brasil

Prof. Dr. Luiz Francisco Munaro

Universidad Federal de Roraima (UFRR), Brasil

Prof. Dr. José Manuel Pelóez

Universidad de Minho, Portugal

Prof. Dr. Geraldo da Silva Gomes

Universidad Estatal de Tocantins, Brasil

Cómo hacer referencia

Documento en su conjunto

PÔRTO JR., Gilson; AMAR, Víctor; MARTÍN, José Lauro; CARVALHO SILVA, Sinomar Soares. CIENCIA Y EMANCIPACIÓN: Diálogos sobre Acceso Abierto y Ecosistemas Editoriales. Palmas, TO: Ediciones Observatorio, 2025. 63 p. ISBN 978-65-989351-4-6.

En capítulos

APELLIDO, Nombre; APELLIDO, Nombre. Título del capítulo. En: PÔRTO JR., Gilson; AMAR, Víctor; MARTÍN, José Lauro; CARVALHO SILVA, Sinomar Soares. CIENCIA Y EMANCIPACIÓN: Diálogos sobre Acceso Abierto y Ecosistemas Editoriales. Palmas, TO: Ediciones Observatorio, 2025, p. xx-xx.

TABLA DE CONTENIDO

PREFACIO

¿QUIÉN ES DUEÑO DE NUESTRO CONOCIMIENTO? / 9

Francisco Gilson Rebouças Porto Junior, Victor Amar, José Lauro Martins, Sinomar Soares Carvalho Silva

CIENCIA, ACCESO ABIERTO Y ECOSISTEMA EDITORIAL: Diálogos / 13

Francisco Gilson Rebouças Porto Junior, Victor Amar, José Lauro Martins, Sinomar Soares Carvalho Silva

ÍNDICE / 57

SOBRE LOS AUTORES / 61

¿A QUIÉN PERTENECE EL CONOCIMIENTO?

Este trabajo no es solo una transcripción; es el registro de un diálogo esencial que tuvo lugar durante una transmisión en vivo en el canal de YouTube de Opaje en octubre de 2025, para Brasil, España y otros países. El texto que tiene en sus manos representa la contribución del Observatorio de Investigación Aplicada en Educación y Periodismo (Opaje) a la Semana Internacional de Acceso Abierto 2025, un movimiento global que anualmente convoca a la sociedad a reflexionar sobre las barreras impuestas a la ciencia.

Opaje, un Centro de Enseñanza, Investigación y Extensión creado en la Universidad Federal de São Paulo (UFT) en 2013, ha dedicado más de una década a generar conocimiento de alto impacto, con foco en las realidades de la Amazonía y Tocantins. Basándose en esta trayectoria de compromiso con la investigación pública y accesible, el Observatorio se alinea, de manera innegociable, con la filosofía del Acceso Abierto.

El tema central de la Semana 2025, "¿Quién es el dueño de nuestro conocimiento?", sirvió como catalizador intelectual para este debate. Esta pregunta, aparentemente sencilla, se despliega a través de complejas capas éticas, políticas y económicas, exponiendo la tensión inherente entre el conocimiento como bien público global y

su apropiación por parte de grandes conglomerados editoriales, cuyo principal objetivo es el lucro, no la difusión.

Para guiar esta conversación crucial, Opaje reunió a un panel de excelentes investigadores con perspectivas y experiencias complementarias, garantizando un enfoque multifacético del tema.

Tuvimos el honor de contar con la presencia del profesor Dr. Víctor Amar, de la Universidad de Cádiz, quien nos ofreció la perspectiva de Europa y el contexto del sur de España, confrontando la utopía del acceso abierto con el "turbocapitalismo" editorial.

El Prof. Dr. Gilson Porto, fundador de Opaje y uno de los fundadores de la Revista Observatório, contextualizó el movimiento de acceso abierto dentro de sus fundamentos normativos (las Declaraciones de Budapest, Bethesda y Berlín) y defendió la ciencia abierta como instrumento de inclusión y justicia cognitiva, esencial para el Sur Global.

Finalmente, el Prof. Dr. Lauro Martins, también de Opaje-UFT y coeditor, aportó su reflexión filosófica y su experiencia práctica en la gestión de revistas de acceso abierto, reiterando que el conocimiento, en su esencia, es universal y sin autor único, defendiendo el principio ético de que lo producido por la humanidad debe retornar a la humanidad.

El debate fue moderado por el Dr. Sinomar Soares, quien tradujo las cuestiones conceptuales a la realidad práctica de los estudiantes de posgrado, el público más directamente afectado por las políticas editoriales.

Esta obra es, por lo tanto, una invitación a la reflexión profunda. El lector comprenderá que el debate va mucho más allá

de la simple distinción entre revistas de pago y gratuitas. Los investigadores exploran, con honestidad y perspicacia, los riesgos de las llamadas revistas depredadoras, que explotan la necesidad de publicación de los autores, y la «economía de citas», donde la visibilidad y el impacto bibliométrico a menudo dependen de redes de confianza (la «cosa nostra» académica, en el provocador término del profesor Victor) en detrimento de la calidad intrínseca de la investigación.

Uno de los puntos más sensibles y urgentes que se abordan —y que merece especial atención por parte de quienes inician su carrera académica— es la sostenibilidad del modelo. ¿Cómo podemos mantener una alta calidad editorial, una rigurosa revisión por pares y el funcionamiento de los aparatos tecnológicos (como OJS) sin sucumbir a la recaudación de Cargos por Procesamiento de Artículos (APC), que, irónicamente, reproducen la desigualdad que el Acceso Abierto busca combatir?

La respuesta, como se demuestra a lo largo del texto, reside en el compromiso del investigador-autor de convertirse también en investigador-revisor, en el mantenimiento de ecosistemas editoriales no comerciales como Opaje y en la financiación pública de las estructuras de apoyo.

Se aclara la dicotomía entre el Acceso Abierto (la disponibilidad inmediata y gratuita del producto final de la investigación) y la Ciencia Abierta (el régimen que también abarca los datos abiertos, el software libre y la participación pública), proporcionando la base conceptual necesaria para que los futuros investigadores puedan desenvolverse en este panorama en constante evolución.

Al poner a disposición el contenido completo de esta transmisión en vivo como un libro de acceso abierto, Opaje no solo cumple su misión institucional, sino que también reafirma su firme convicción de que la lucha por la democratización del conocimiento es una premisa fundamental de las universidades públicas.

Esperamos que este registro inspire y movilice a la próxima generación de científicos —muchos de los cuales siguieron el debate en tiempo real— no solo para consumir conocimiento libremente, sino también para participar activamente en la construcción y defensa de un modelo de ciencia transparente, colaborativo y verdaderamente centrado en el beneficio de la humanidad.

Que la lectura de este volumen sirva como un recordatorio perdurable de que el conocimiento, cuando se comparte, no se divide; se multiplica, convirtiéndose en el mayor motor del progreso y la justicia social.

Palmas, Tocantins, primavera de 2025.

Los autores

CIENCIA, ACCESO ABIERTO Y ECOSISTEMA

EDITORIAL: Diálogos

Francisco Gilson Rebouças Porto Junior
Victor Amar
José Lauro Martins
Sinomar Soares Carvalho Silva

El siguiente texto es el resultado de los debates durante la Semana Internacional de Acceso Abierto 2025, titulada "¿Quién es el Dueño de Nuestro Conocimiento?", celebrada del 20 al 26 de octubre. El tema de 2025 plantea una pregunta crucial sobre la situación actual y cómo, en tiempos de disrupción, las comunidades académicas pueden ejercer control sobre el conocimiento que producen.

El debate entre profesores tuvo lugar el 24 de octubre de 2025, en el siguiente orden:

Moderador:

Dr. Sinomar Soares Carvalho Silva

Presentadores:

Dr. Victor Amar (Universidad de Cádiz, España)

Dr. José Lauro Martins (Opaje-UFT)

Dr. Gilson Porto Jr. (Opaje-UFT)

Se han añadido notas de revisión para facilitar la comprensión a quienes no estén familiarizados con el mundo del acceso abierto y el ecosistema editorial.

Sinomar Soares: Buenas tardes a todos. Somos de Opaje, el Observatorio de Investigaciones Aplicadas a la Enseñanza y al Periodismo¹. Llevamos más de diez años realizando investigaciones en la Amazonia brasileña sobre periodismo y enseñanza, y esta mesa redonda es una contribución de Opaje a la Semana Internacional del Acceso Abierto.

Esta semana se celebra todos los años y este año se debate el siguiente tema: ¿a quién pertenece nuestro conocimiento? Esta semana se celebra para sensibilizar a la sociedad y a la comunidad en general sobre la importancia del acceso abierto, sobre la importancia de promover el libre acceso al conocimiento que se ha producido en las universidades y en los institutos. Por lo tanto, este tema busca debatir cómo las comunidades académicas pueden tener control sobre lo que producen. Preguntas como ¿quién controla lo que producimos?, ¿quién se beneficia del intercambio de lo que producimos?, todo esto se está debatiendo a lo largo de varios eventos a nivel mundial esta semana.

Y, para ayudarnos a debatir este tema, hemos invitado a tres investigadores: el profesor Gilson Porto, de Opaje, UFT; el profesor Vítor Amar, de la Universidad de Cádiz, y el profesor Lauro Martins, también de la Universidad Federal de Tocantins. Voy a ceder la palabra al profesor Vítor, luego al profesor Gilson y al profesor Lauro. Si tienen alguna pregunta, pueden ir poniéndola en el chat durante las intervenciones y la responderemos al final de la retransmisión en directo. Profesor Vítor, tiene la palabra.

Víctor Amar: Vale, gracias, ¿vale? Buenas tardes, chicos. Solo una cosa, perdón por mi acento, que a veces es un poco raro, pero no

¹ El Observatorio de Investigación Aplicada en Enseñanza y Periodismo es un centro de enseñanza, investigación y extensión creado en la Universidad Federal de Tocantins (UFT) en 2013.

consigo quitarme el acento del sur de España. Bueno, me llamo Vitor Amar y voy a empezar dando las gracias, porque para mí es un honor estar aquí con ustedes, con el profesor Gilson, un gran amigo, y también con la Universidad Federal de Tocantins. Estoy feliz de estar aquí con ustedes, aunque me gustaría estar allí con ustedes, pero aquí estoy, en el sur de España. Les muestro un plano, una fotografía del sur de España, en Europa, muy cerca del norte de África. Es mi región. Para que sepan de dónde estamos hablando. Aquí ya es medianoche. Y ustedes están casi a las dos y media. Imagínense. Cinco horas de diferencia. Bueno. Muchas gracias por la invitación e intentaré centrar mi discurso en una cuestión que es un proyecto internacional. ¿Puede pasar, profesor Gilson? Eso. Este proyecto internacional ha traído varios ejemplos, ¿no? Que es a nivel internacional, ¿ven? Está en Europa, está en América Latina, está en los países anglosajones, ¿no? He traído ejemplos de la Semana Internacional de Acceso Abierto, que es de la Universidad Autónoma de Barcelona, una universidad muy importante dentro del ranking internacional de España y Europa. También he traído un ejemplo de los países anglosajones, he traído el ejemplo brasileño y también he traído el ejemplo español. Aquí en España tenemos una cuestión cultural y política muy interesante, mucha diversidad. Dentro del Estado español tenemos diferentes lenguas oficiales. Por eso hablamos de español y también hablamos de catalán. Tenemos el vasco, el catalán, el gallego, el valenciano, muchas lenguas, ¿no? Cinco o seis lenguas cohabitan dentro del espacio español, ¿vale?

Entonces, solo les voy a mostrar el proyecto internacional, ¿vale? Y también responder a la pregunta, ¿vale? Que tan bien ha planteado el profesor, ¿entienden? ¿Quién es dueño de nuestro conocimiento? Bueno, eso me da miedo, ¿vale? Porque para mí, el conocimiento es lo siguiente. Una parte importante de los datos, de la información que hay por ahí, la cogemos, la metabolizamos y la convertimos en conocimiento. Cuando creas conocimiento, amigo, te vuelves sabio.

¿Me están entendiendo? ¿Demasiado rápido? ¿Mi acento es raro? Pero creo que más o menos estoy planteando la cuestión para hablar, para tener una discusión, para, de repente, problematizar un poco sobre esta cuestión que es el objetivo de la Semana Internacional.

Me gustaría centrarme en el acceso abierto. Para mí, he elaborado una pequeña definición y he intentado expresarla para comprenderme a mí mismo y para que ustedes comprendan lo que entiendo por acceso abierto. Es un **modelo de distribución del conocimiento**². Esa cuestión de la que ya he hablado anteriormente, que como ese dato lo hago mío, lo integro en mí, en mi personalidad, soy capaz de reequilibrarlo, y entonces se convierte en conocimiento. Entonces, este conocimiento, este modelo de distribución del conocimiento, debe favorecerse dentro del acceso inmediato, libre y sin restricciones, dentro de los diferentes recursos digitales. Debe estar libre de cargas económicas y técnicas para que todo el mundo pueda leerlo, copiarlo y utilizarlo en el ámbito internacional. Cuidando la integridad de la obra y, sobre todo, respetando la autoría.

Para mí, es una cuestión de transformación del conocimiento. Antes, podía estar en lugares muy concretos, la iglesia, la universidad, pero ahora está extendido, está abierto. Incluso hay personas que ya hablan de un conocimiento social. Antes, luchábamos mucho por un conocimiento investigado. Ahora tenemos un conocimiento investigado y también un conocimiento social. Entre muchas personas, de diferentes lugares. Aquí en Cádiz, tú estás allí en Tocantins, de repente, otra persona en Río, otra persona en Madrid, en muchos lugares. Con mucha gente. Aquí hay un tribunal con

² Aquí nos referimos a un conjunto de procesos y estrategias que utiliza una organización para garantizar que la información y el conocimiento se compartan, transfieran y apliquen de manera efectiva entre sus miembros.

cuatro personas, pero también podrías tener otros compañeros dentro del contexto brasileño, del contexto español. Y entonces podemos mezclar ese conocimiento, podemos contraponer ese conocimiento. Lo importante es garantizar el intercambio más amplio posible de este conocimiento e e científico y que sea lo más amplio posible dentro del contexto de la intención de acceso posible para el beneficio de las personas. Para mí, eso es el acceso abierto. Es un pretexto dentro de un contexto. Lo siento, estoy hablando y tú... Ah, ahora, ahora. Lo siento.

Bueno... Para hablar, un pretexto que busqué fue hablar de la revista. Aquí, en la Universidad de Cádiz, concretamente en mi grupo de investigación, tenemos dos revistas. Una que está indexada, que se llama HTTP³, y otra que es de ámbito local, que no está indexada, no tiene nada que ver con la CAPES. Es una cuestión un poco lúdica, pero viene a cubrir un espacio que no tenía la ciudad, que era el espacio de la historia local. Entonces, voy a hablar de cualquier revista, que creo que debe tener tres momentos. Uno antes, otro durante y otro después.

Antes, para mí es importante, dentro de esa convicción de cómo hacer que mi conocimiento sea extenso, el conocimiento de la revista, necesita un buen diseño. No solo el nombre de la revista, no solo que tenga un buen patrocinador, sino también un buen diseño. Debe ser una revista seductora. En el sentido de que seducir, para mí, es acercar. Una revista que tenga esa posibilidad de conexión, de conexión visual. Y también debe tener un buen equipo. Un equipo editorial con un buen... lo generará el director, claro, y también debe tener buenos editores adjuntos, tanto nacionales como internacionales, aunque también se necesita un buen consejo científico nacional e internacional o, para mí, eso sería todo un poco

³ Hachetetepé. Revista científica de Educación y Comunicación (<http://https://revistas.uca.es/index.php/hachetetepe>).

quimérico, una quimera casi imposible, porque, en el fondo, estamos hablando de corresponsabilidad.

Es una responsabilidad que tenemos que asumir la obligación de responder. Y para eso tengo que reunirme con personas de confianza, con mi gente del grupo de investigación, con mis colegas del departamento de , y con personas con las que tengo una gran amistad, que puedan responderme.

El enfoque es importante. ¿Dónde quiero ejercer la influencia? Y sin olvidar el alcance, el objetivo, la meta. De hecho, diría lo siguiente: todo se complica un poco, porque falta un equipo de revisión ortográfica, de traducción, un montón de cosas. Entonces, antes de que la revista tenga cuerpo, creo que tienes pesadillas para construir ese diseño que sea seductor, persuasivo y que de hecho sea algo interesante. Cuando ya tienes la revista en el durante, la revista, para mí, tiene que ser abierta. Se necesita una **preimpresión**⁴ que sea continua. Hay que cuidar que sea un sistema OJS, **Open Journal System**⁵, que no es otra cosa que un software libre, para administrar la revista. Y entonces también se necesita un pequeño equipo, casi invisible. Responsables de la presentación, personas que puedan responder, incluso que tengan la posibilidad de comunicarse en otros idiomas, porque pueden escribir en inglés, en francés, en español, en portugués. Y entonces también faltaba una cuestión muy interesante. Casi obligatoria, el detector de Inteligencia Artificial (IA) o de plagio online. Nosotros, dentro de la Universidad de Cádiz,

⁴ Una preimpresión es una versión preliminar de un artículo científico que se publica en línea antes de someterse a la revisión por pares y publicarse en una revista. Entre los repositorios especializados en preimpresiones se incluyen arXiv, ChemRxiv y BioRxiv. En Brasil, Scielo también lanzó su propia base de datos de preimpresiones.

⁵ Software gratuito y de código abierto para la gestión y publicación de revistas académicas en línea. Desarrollado por el Proyecto de Conocimiento Público (PKP).

tenemos **Turnitin**⁶. No sé cuál tenéis vosotros allí, no lo sé. Pero creo que la propia mantenedora, en este caso, la propia universidad, ha acordado, ha pagado este sistema antiplagio.

Bueno, una vez que tienes el antes, el durante y el después, hay que desarrollar muy bien el después. La revista tiene que estar indexada, es una palabra que acompaña todo este proceso. Hay que cuidar el factor de impacto, la calidad, las bases de datos, las plataformas de evaluación, los directorios, las bibliotecas, los repositorios, los sellos, y yo he traído aquí tres también, al menos tres. En el Estado español, tenemos la **FECYT**⁷, que es del Gobierno español, del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidad. Otro sello de ámbito internacional es **Scopus**⁸, como , ¿lo sabéis, verdad? Creo que es holandés, creo que es holandés, ¿no? Y luego, en el contexto portugués, está la **CAPES**⁹, la Coordinación de Perfeccionamiento del Personal de Nivel Superior. Creo que son cuestiones de las que hay que ocuparse antes, durante y después. Y con esto termino. La última diapositiva es para darles las gracias. Gracias por escucharme. Y ahora me apetece seguir hablando y escuchando a sus colegas. ¿De acuerdo? Gracias, ¿vale? Gracias, profesor Vitor.

Sinomar Soares: Ahora le cedo la palabra al profesor Gilson, que también hablará sobre el acceso abierto.

⁶ Software de verificación de originalidad y prevención de plagio que compara artículos académicos con una base de datos de contenido de Internet, publicaciones y trabajos de estudiantes.

⁷ Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología.

⁸ Base de datos bibliográfica multidisciplinaria que contiene resúmenes y citas de publicaciones científicas revisadas por pares, como artículos de revistas, libros y actas de congresos. Ofrece herramientas de análisis y métricas para el seguimiento y la visualización de la investigación. Consultada en: <https://www.elsevier.com/pt-br/products/scopus>.

⁹ Coordinación de Perfeccionamiento de Personal de Nivel Superior, órgano del Ministerio de Educación de Brasil (MEC) que promueve los estudios de posgrado, la investigación científica y la formación docente.

Gilson Porto: Gracias, Vitor. Buenas tardes, Lauro. Buenas tardes, Sinomar. Buenas tardes a todos los que están conectados con nosotros, ahora en tiempo real, tanto aquí en el canal de YouTube de Opaje como en la página de Opaje¹⁰, en nuestro Facebook, ¿verdad? Bueno, es la primera vez que hacemos la transmisión para dos entornos diferentes, que también son públicos diferentes. Si tienen alguna pregunta, no duden en hacerla. Lo que publiquen en Facebook o YouTube... nos aparecerá aquí y podremos interactuar con ustedes también.

Este evento se celebra anualmente, es una semana internacional¹¹ en la que se ha elegido para reflexionar durante el mes de octubre, efectivamente, sobre el movimiento de acceso abierto. Como bien ha recordado Vitor, es un movimiento relativamente nuevo, estamos hablando de una ciencia que no tiene propietario, sino que pertenece a la humanidad en su conjunto, que es de todos nosotros.

Y entonces, por supuesto, esta es una discusión que surgió hace muy poco tiempo. Vamos a situarla a finales del siglo XX, alrededor de los años noventa, cuando surgió el movimiento de acceso abierto, que intentó derribar los modelos tradicionales de publicación científica, que es un modelo basado, efectivamente, en alguien que publica en una revista que se mantiene gracias a las cuotas que se pagan y que, por lo tanto, también cobra por el acceso. Así que, históricamente, hemos tenido este modelo, que era un modelo cerrado, un modelo en el que, si querías tener acceso a la ciencia, tenías que pagar por ella. Y, obviamente, ese es el modelo económico.

¹⁰ Canal de Opaje: <https://www.youtube.com/@opaje-nucleodeensinopesqui4338>.

¹¹ Canal de eventos en todo el mundo: <https://www.openaccessweek.org/>.

Como modelo económico, está concentrado en manos de grandes editoriales comerciales, que efectivamente pueden incluso hablar de acceso abierto y tener revistas propias de acceso abierto, pero el gran lema de estas empresas, de estos grandes conglomerados, es el beneficio, la rentabilidad y, por lo tanto, la **comercialización**¹². Por lo tanto, la preocupación de la mayoría de estos **conglomerados**¹³ no es la difusión del conocimiento, sino el **negocio**¹⁴, el modelo de negocio que genera extremas desigualdades en el campo de la producción científica.

Así que, en este momento en que celebramos la Semana del Acceso Abierto, tenemos la oportunidad de dialogar precisamente sobre estas cuestiones, sobre este otro paradigma que el acceso abierto nos ofrece como la posibilidad de democratizar el conocimiento y, por supuesto, articular elementos como la ciencia abierta, la ética científica y la propia inclusión de las personas en el campo de la producción científica.

Y entonces usted debe estar diciendo, bueno, sé poco, tal vez esté llegando ahora aquí, no esté entendiendo bien lo que está pasando. Estamos hablando de la Semana del Acceso Abierto. Es una semana que tiene elementos fundamentales, teóricos y normativos ya consolidados. Así, en 2002 tuvimos la Declaración de Budapest

¹² Ronaldo Pilli publicó recientemente una reflexión en la Revista Unicamp titulada «El mercado editorial de revistas científicas». Disponible en: <https://jornal.unicamp.br/artigo/2025/02/24/o-mercado-editorial-de-revistas-cientificas/>.

¹³ Frontiers, Wiley, Springer Nature, Taylor & Francis, Elsevier, SAGE, MDPI, por nombrar algunos de los más impactantes.

¹⁴ Para una lectura del tema, sugerimos LAMDAN, S. «Cárteles de datos: Las empresas que controlan y monopolizan nuestra información». Stanford, California: Stanford University Press, 2022.

(2002)¹⁵, que reforzó la importancia de la disponibilidad libre e inmediata del conocimiento, luego la Declaración de Bethesda (2003)¹⁶ y también la Declaración de Berlín (2003)¹⁷. Estos tres elementos fundacionales del movimiento de acceso abierto refuerzan precisamente la necesidad de que el conocimiento sea libre, inmediato e irrestricto.

Y para nosotros, que trabajamos en la producción de conocimiento científico, defendemos esto como una necesidad apremiante. Con el uso de Internet y la ampliación del espacio de difusión de la información, Internet se ha convertido en una nueva arena, un nuevo escenario de disputas. Y, por supuesto, el conocimiento científico también ha entrado en este espacio. La reproducción, la difusión y, por supuesto, las barreras que todo ello genera también han entrado en este debate. Por eso, hablar de acceso abierto es hablar de la ciencia como un bien público global. No es mío, no es de Sinomar, no es de Lauro, no es de Vitor, es de todos los que producen y se benefician de la ciencia mundial.

Entonces, cuando hablamos de eliminar las barreras de acceso, el acceso libre, el acceso abierto, es de hecho un elemento esencial, es como algo común y necesariamente común. Imponente en la época en que vivimos. Estamos en un momento en el que hablar de acceso abierto a menudo es evocar una ciencia de segunda categoría. Al menos ese es el discurso de la mayoría de los conglomerados

¹⁵ BOAI – Budapest Open Access Initiative. BUDAPEST OPEN ACCESS INITIATIVE BUDAPEST. 2002. Disponible en: <http://www.budapestopenaccessinitiative.org/>. Disponible en: <http://www.budapestopenaccessinitiative.org>.

¹⁶ Bethesda Declaração sobre a publicação de acesso aberto. 2003. Disponible en: <https://miradas.csic.edu.uy/node/8>.

¹⁷ Berlin declaration on open access to knowledge in the science and humanities. Open Access MaxPlanck-Gesellschaft, 2003. Disponible en: <https://openaccess.mpg.de/Berlin-Declaration>.

económicos. Vitor comenzó hablando de empresas. Tenemos grandes conglomerados en el mundo que aglutinan decenas de revistas, algunas de las cuales llegan a aglutinar prácticamente la mayor parte de la producción intelectual de las principales universidades, pero, efectivamente, esa mayor parte del conocimiento no está abierta a las personas. No tiene un impacto directo. La mayor parte de esa circulación, de ese conocimiento científico producido como bien público, pasa a ser propiedad de esos grandes conglomerados. Y está claro que esto causa diversos problemas para el crecimiento científico.

Por eso, estar aquí esta semana, en la Semana Internacional del Acceso Abierto, y debatir estas cuestiones es para nosotros un elemento fundamental. Por eso, el Observatorio de Investigaciones Aplicadas al Periodismo y la Enseñanza (Opaje), aquí en la Universidad Federal de Tocantins, desde 2017, participa efectivamente cada año en la Semana del Acceso Abierto, porque creemos en lo que estamos diciendo aquí, creemos en el acceso abierto, mantenemos una revista, dentro de un momento Lauro hablará un poco sobre la **Revista Observatório**¹⁸, que es nuestro buque insignia, existe desde 2015, así que estamos entrando en el undécimo año editorial de la revista Observatório, también mantenemos una editorial virtual, **Observatório Edições**¹⁹, que son

¹⁸ La Revista Observatório es una publicación conjunta del Observatorio de Investigación Aplicada en Periodismo y Educación (OPAJE) del Centro de Investigación y Extensión de la Universidad Federal de Tocantins (UFT), campus Palmas, y el Grupo de Investigación en Democracia y Gestión Social (GEDGS) de la Universidad Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho (UNESP). Consultado en: <https://sistemas.uft.edu.br/periodicos/index.php/observatorio/index>.

¹⁹ Observatório Edições es la editorial virtual de OPAJE, creado en 2023 como proyecto de extensión de la Vicerrectoría de Extensión de la Universidad Federal de Tocantins. El proyecto recibió el Sello ODS Brasil 2024 en la categoría de Educación en reconocimiento a su iniciativa. Consultado en: <https://www.observatorioedicoes.com.br/>.

nuestros dos grandes «buques insignia» del conocimiento abierto, creemos efectivamente que es esencial, es un elemento epistemológico científico esencial de la libertad y el acceso a las personas.

¿Qué **gana** la comunidad científica **con el acceso abierto**? A veces la gente se pregunta si alguien gana algo con ello. El gran conglomerado científico, como una economía, piensa en el capital, piensa en comprar conocimiento y vender conocimiento. ¿Y qué ganan los demás que no están en ese modelo de negocio, que entienden y practican el acceso abierto? Bueno, al menos tres cosas. Podemos decir que se benefician aquellos que propagan el acceso abierto. En primer lugar, la **visibilidad y el impacto de las investigaciones**. Así, aquellos que difunden, publican en acceso abierto, consiguen ser vistos y citados en sus investigaciones por un número mucho mayor que aquellos que están aislados o atrapados dentro de un modelo de negocio cerrado.

Segundo impacto importante: se **favorece la interdisciplinariedad**, se permite que investigadores de diferentes campos accedan a esta información abierta y dialoguen. Por ejemplo, la revista Observatório ya ha alcanzado la cifra de más de mil trescientos artículos publicados en sus once años de existencia. Estamos hablando de mil trescientos artículos publicados en acceso abierto, que ya han tenido miles de citas, miles de visualizaciones y que, efectivamente, componen un ámbito de conocimiento y que es dialogado por varias otras áreas. Entonces, para nosotros, esto es un gran logro como grupo de trabajo y también como grupo de investigación.

El tercer elemento importante que favorece el acceso abierto, y es importante destacarlo, es que **fortalece el control social de la**

ciencia²⁰. Permite que usted, que nos está escuchando ahora en tiempo real, o que va a ver este vídeo más tarde, se pregunte si lo que se está produciendo en la universidad, en los centros de investigación, en los grupos de trabajo, es real. Si el dinero que se invierte, por ejemplo, aquí en Brasil, donde la universidad pública se mantiene con fondos públicos, si lo que se mantiene devuelve algo en términos prácticos a la sociedad.

Entonces, en el momento en que refuerzo esta percepción de que cualquier persona puede controlar la ciencia, puede formular preguntas, puede... detectar desviaciones, incluso pedir modificaciones, es una gran ventaja, es una gran ganancia desde el punto de vista del control social. Así pues, esta es una de las enormes ventajas. Y, por supuesto, desde el punto de vista de lo que más valora la ciencia en el ámbito de las citas, hay estudios que hablan de un aumento del acceso abierto de entre el 18 % y el 47 % más de citas . Entonces, desde el punto de vista de una cierta **economía de las citas**²¹, digamos así, aquellos que publican en acceso abierto son más visibles y también son más citados. Practican otro modelo de ciencia que está permitido, que se valora y que la gente puede dialogar.

²⁰ Entendemos que el tema aborda una serie de acciones, que pueden ir desde, pero no son exhaustivas, promover la difusión científica y la educación científica, incentivar la participación popular en la formulación de políticas, incentivar la ciencia ciudadana y la colaboración entre investigadores y movimientos sociales, y asegurar la transparencia y la rendición de cuentas, entre otras.

²¹ Nos referimos aquí al impacto bibliométrico generado por los investigadores. Este método de generación de conocimiento científico se utiliza para cuantificar el impacto de un académico, lo cual puede tener implicaciones en su carrera, promoción y reconocimiento en su campo científico.

En el ámbito de una dimensión más política, más ética, podemos decir que aquí también ocurre... el acceso abierto como si fuera un instrumento de **justicia cognitiva**²², por así decirlo, aprovechando ese contexto que se cita mucho cuando hablamos de acceso abierto. Esa justicia cognitiva se da principalmente aquí, en el sur global. Vitor, tú estás en una realidad europea, ¿no es así, Vitor? Allí en España ustedes dialogan y *Scopus* populariza el conocimiento, pero nosotros, que estamos aquí en el sur global, principalmente por debajo de la línea del Ecuador, tenemos diversas dificultades y restricciones que a menudo perpetúan las desigualdades, no solo entre nosotros, las instituciones, por ejemplo, tenemos instituciones que están más en el centro y el sur del país, que tienen condiciones mucho mejores para dialogar con otros espacios y producir conocimiento, y nosotros, que a menudo estamos aquí entre el norte y el noreste, estamos más aislados, a menudo más olvidados, pero también producimos nuestra ciencia, también producimos conocimiento.

El acceso abierto intenta romper un poco esta perpetuidad de las desigualdades entre las instituciones, la concentración en estos centros más hegemónicos del conocimiento y permite que las asimetrías existentes en nuestro país sean al menos problematizadas. Y esto es una gran ganancia que no podemos dejar de lado en esta semana del acceso abierto, en este diálogo que mantenemos aquí sobre el acceso abierto. Los investigadores ganan, las universidades ganan y, sobre todo, la sociedad gana por tener derecho a una información científica de calidad y financiada por ella

²² El término fue acuñado por el académico indio Shiv Visvanathan en su libro **Un Carnaval para la Ciencia: Ensayos sobre Ciencia, Tecnología y Desarrollo**. Londres: Oxford University Press, 1997. El concepto expresa el derecho de las diferentes formas de conocimiento a coexistir y ser reconocidas (y, añadimos, publicadas), trascendiendo la hegemonía del conocimiento científico occidental.

con recursos públicos e es. Sin duda, dentro de este aspecto ético y político, el acceso abierto nos aporta innumerables ventajas a nosotros, los investigadores, sobre todo aquí en la región norte, porque podemos hacer que nuestras producciones sean visualizadas, discutidas, pero también cuestionadas.

Por supuesto, para que todo esto suceda, necesitamos puntos básicos, como una **dimensión tecnológica y de infraestructura**. No podemos limitarnos a decir que vamos a hacer acceso abierto, necesitamos estructura. Dado que no hay industria que financie el acceso abierto, este es fruto de la buena voluntad de los investigadores y los equipos de voluntarios. Depende efectivamente de nosotros, los investigadores, que difundamos el acceso abierto. Y, por supuesto, hay plataformas. Vitor incluso habló hace poco sobre la necesidad de las preimpresiones, sin duda es un camino sin retorno y esencial, tal vez sea nuestro próximo salto, pensar también en las publicaciones en preimpresión, porque son caminos, especialmente estas plataformas, que permiten a los investigadores dar visibilidad a su investigación.

Por supuesto, tenemos iniciativas latinoamericanas sensacionales en el sur global, como **SciELO**²³, **Redalyc**²⁴ y la propia existencia del Directorio Internacional de Revistas de Acceso Abierto, el **DOAJ**²⁵, que son espacios privilegiados que intentan reforzar el acceso

²³ SciELO (Biblioteca Electrónica Científica en Línea) es un programa que apoya la infraestructura de comunicación de la investigación de acceso abierto. Fue creado en 1997 y lanzado en marzo de 1998. Está disponible en varios países del Sur Global. Acceda a él en: <https://old.scielo.org/>.

²⁴ Una red de revistas científicas y un sistema de indexación que reúne publicaciones de América Latina, el Caribe, España y Portugal. El objetivo es promover la ciencia abierta brindando visibilidad y acceso gratuito a artículos científicos de alta calidad. Visite: <https://www.redalyc.org/>.

²⁵ DOAJ es un índice único y completo de revistas de acceso abierto de todo el mundo. Se puede acceder a DOAJ en: <https://doaj.org/>.

abierto y restringido. Son cruciales en lo que podríamos llamar un **ecosistema de publicaciones** no comerciales y que, dentro de este debate, también plantean la cuestión de la alta calidad.

Lamentablemente, el discurso que a menudo se escucha y que la gente da por sentado es que lo que se paga tiene calidad y lo que es gratuito no la tiene. No, el discurso no va por ahí. Tenemos que entender que tanto las revistas comerciales, dentro del bloque cerrado, como las revistas de acceso abierto, tienen estándares de calidad. Son estándares altos para la ciencia mundial y son e mente valorados por todos los investigadores. Por lo tanto, hay calidad en ambos campos.

Lamentablemente, aprovechamos un discurso que se practica socialmente de pensar que lo que se paga es mejor, cuando, en realidad, esto no siempre es así. Por lo tanto, es importante comprender que existe la necesidad de un ecosistema de acceso abierto que pueda proporcionar estructura, **y también existe la necesidad de un marco jurídico**, para lo cual se requieren licencias, a fin de proteger los derechos de autor de estas publicaciones y materiales publicados. Para ello, contamos con **Creative Commons**²⁶, que también puede ser una vía legal si la propia universidad no tiene sus propias licencias. En cualquier caso, es importante entender que el acceso abierto no significa menor calidad. El acceso abierto no significa... la pérdida de los derechos y la seguridad de lo que se publica.

De hecho, los contenidos científicos siguen estando protegidos, siguen fomentando la innovación y la ciencia, solo que una ciencia diferente, una ciencia colaborativa, una ciencia que puede integrar a

²⁶ Una organización sin fines de lucro que ofrece licencias de derechos de autor gratuitas y estandarizadas a creadores para que otros puedan usar su obra bajo ciertas condiciones. Visite: <https://creativecommons.org/>.

América Latina, que puede integrar al **Sur Global**²⁷ como un espacio de diálogo permanente.

Digo todo esto para expresarles lo que considero más importante. Hay retos que deben superarse en el ámbito del acceso abierto. En primer lugar, debemos pensar en modelos que sean **social y económicamente sostenibles** para el acceso abierto. Es evidente que, anteriormente, el modelo de revistas financiadas mediante suscripciones de pago era muy cómodo. Se vendía, se cobraba y se mantenía.

Pero en este otro modelo sostenible de acceso abierto, no hay intercambios. Puede incluso haber una tasa de publicación, las famosas **APCs**²⁸, que no son muy comunes, se dan en algunas revistas de acceso abierto, pero no son la vía viable para el mantenimiento, en opinión de este humilde investigador que les habla. Porque también reproducen desigualdades, penalizan a las instituciones, penalizan a los autores que no tienen recursos financieros para participar, por ejemplo, en publicaciones.

El segundo elemento importante, el segundo reto que considero esencial aportar a este debate, es la propia **evaluación científica**. Tenemos una evaluación científica que es extremadamente

²⁷ Entendemos el Sur Global como un concepto político y geopolítico que se refiere a un grupo de países, principalmente en África, Asia y América Latina, que enfrentan desafíos socioeconómicos comunes, como la desigualdad y la reducción del desarrollo. Esto, por supuesto, impacta la investigación científica y el reconocimiento de la disponibilidad.

²⁸ Las APC son tarifas que cobran algunas editoriales para cubrir los costos de publicación de artículos de acceso abierto. Estas tarifas reemplazan las cuotas de suscripción y permiten que el artículo esté disponible para lectura y descarga gratuita en línea, transfiriendo los costos del lector al autor.

conservadora, la **evaluación por pares**²⁹, y que a menudo no valora una ciencia que puede producirse de una forma más ciudadana, más colaborativa, que puede producirse entre muchos. Así que esto también tenemos que discutirlo. No hay una respuesta definitiva ahora mismo, ¿vale?

Es importante que entendamos que cada día hay menos personas dispuestas a evaluar los artículos. Vitor también debe estar pasando por eso. A veces hay que invitar a dos, tres, cuatro, que es lo que ocurre a diario en la revista Observatório con nosotros. A veces él (Lauro) se desespera porque estamos haciendo malabarismos para conseguir evaluadores. Por lo tanto, este modelo de evaluación conservador, de dos o tres evaluadores, es un modelo que ya no se sostiene en este mundo tan acelerado.

Quizás los preprints sean la solución, en la que se transfiere la evaluación, no a uno, dos o tres evaluadores, sino a un contexto mucho más amplio, de una evaluación libre. Quizás esa sea la única vía. Todavía no podemos darlo por seguro.

Y, en tercer lugar, otro reto que hay que combatir es la **cuestión de la desinformación y la calidad científica**³⁰. Tenemos un crecimiento... Por un lado, tengo un conglomerado, una industria de artículos científicos en grandes empresas que detentan el poder de la publicación, por un lado, que son las revistas llamadas Top, que están en lo alto de esa cadena, en ese ecosistema, el acceso abierto

²⁹ Proceso en el que los expertos evalúan los artículos e investigaciones presentados para su publicación, para garantizar su calidad, originalidad y relevancia.

³⁰ Sobre estos temas, sugerimos la lectura de la serie «Enseñanza, Comunicación y Desinformación», publicada en 2025, compuesta por seis antologías que presentan investigaciones actuales centradas en diversas situaciones actuales. Disponible en: <https://www.observatorioedicoes.com.br/>.

se quedará en el medio, y por debajo tenemos las llamadas **revistas depredadoras**³¹, que han sido apodadas así, pero que... Si se dicen científicos también, pueden ser científicos, pero sus prácticas editoriales de simplificación, de no responsabilizarse del proceso y de no cuidar las etapas básicas del proceso editorial pueden llevarles a ser clasificados como depredadores. Necesitan tener gobernanza, necesitan tener certificación y, por supuesto, también necesitan tener un control público, un seguimiento para valorar lo que se produce. Estamos hablando de ciencia, de la producción de conocimiento.

Bueno, terminando mi intervención, que ya he dicho que ha sido demasiado larga, pero efectivamente creo que son cuestiones que no podía dejar fuera de esta conversación. El acceso abierto, amigos, no es una moda pasajera. No es solo un modelo de publicación, aunque tiene modelos, sino que consideramos el acceso abierto como un régimen, **un nuevo régimen de producción, circulación y apropiación del conocimiento**. Un conocimiento que no es neutro, no es de Sinomar, no es de Lauro, no es de Vitor, y no es de nadie que nos esté escuchando. Y, al mismo tiempo, es de todos nosotros. Es un conocimiento que es fruto precisamente de lo que la humanidad ha logrado producir a través de su experiencia, sus sufrimientos, sus angustias, y que ha validado como científico. De ahí la necesidad de transparencia, reproducibilidad y colaboración científica, que son los pilares de lo que llamamos ciencia abierta.

Y para ello, necesitamos repensar, repensar modelos, repensar prácticas, redefinir incluso lo que es la autoría, porque también son

³¹ Estas revistas publican artículos sin un riguroso proceso de revisión por pares y con falta de calidad editorial, priorizando el lucro mediante el cobro de tarifas de publicación. Explotan el modelo de acceso abierto para atraer investigadores, utilizando tácticas como el spam y la información falsa sobre el proceso editorial y el impacto científico.

cuestiones que surgieron en el siglo XIX, que se revisaron a principios y a e del siglo XX, y que ahora deben volver a ser problematizadas. Todo ello en aras de una única cosa, del interés público, del compromiso y, por supuesto, de la calidad. Bueno, espero haber contribuido también al inicio de nuestra conversación.

Sinomar Soares: Gracias, profesor Gilson, por este contexto histórico y económico. Ahora le cedo la palabra al profesor Lauro.

Lauro Martins: Hola a todos, buenas tardes. Buenas tardes, profesor Víctor, buenas tardes, profesor Gilson. Después de unas observaciones tan completas, ahora resulta difícil aportar algo nuevo. Pero hay una cosa que, cada vez que participamos en este debate, yo... intento rescatar algo un poco más filosófico que debemos entender.

Y hay una expresión que me gusta mucho, que parece ser cierta, atribuida a Isaac Newton, que decía que si "veía más lejos era porque estaba sobre los hombros de gigantes"³². Y ahí está. Parto del siguiente principio. Ningún conocimiento comenzó conmigo. Todo lo que sé, mi contribución, la contribución del científico, sea quien sea, en particular, es siempre relativamente pequeña, por grande que sea la contribución. ¿Por qué? Todo lo que sabemos, lo que cualquier ser humano sabe, no partió de cero.

El conocimiento, en sí mismo, es siempre universal. Siempre es universal y siempre ha existido antes que cada uno de nosotros. Por lo tanto, el acceso abierto no es más que dar esta autenticidad al conocimiento y que, de hecho, ya es universal. Incluso podemos

³² Aunque fue popularizada por Isaac Newton, la metáfora fue atribuida originalmente al filósofo del siglo XII Bernardo de Chartres.

atribuir la **autoría**³³ de algo aquí, algo allá, pero siempre es una autoría extremadamente pequeña. ¿Por qué? Por mucho que haya autoría en una obra, por mucho que haya autoría en un proceso de investigación que haya dado lugar a algunos hallazgos, los conocimientos que hicieron posibles esos hallazgos no nacieron, no se originaron en ese investigador. Verá, nuestro conocimiento e , digamos, comienza desde nuestra formalización. Comienza desde ahí. Cuántas personas colaboraron para que yo aprendiera a leer, aprendiera a escribir, aprendiera a interpretar y aprendiera todo lo que me ha permitido estar aquí hoy o estar cualquiera de nosotros ante un proceso o un proyecto de investigación.

Entonces, el conocimiento es, en sí mismo, universal. Y también carece de autoría. Vale, podemos criticar la autoría, esta afirmación, decir que eso es desperdiciar los esfuerzos de cada uno, etc. Pero resulta que, si utilizamos los conocimientos de las personas que nos precedieron, por mucho que yo tenga cierta autoría... mi contribución es siempre mucho menor de lo que parece. ¿Por qué?

Si no fuera por todas las contribuciones, no me refiero solo a las citas, solo a las referencias, solo a la fundamentación teórica, si fuera el caso. No, no. Me refiero a aquellos a los que ni siquiera he citado en mi trabajo. Porque si citara a todos los que han contribuido, a la mayoría ni siquiera los conozco. La mayoría de las personas que han contribuido a que yo esté hoy aquí, en esta conversación, ni siquiera saben que existo. Por lo tanto, la contribución de todos nosotros es siempre una contribución a la humanidad y de la humanidad a cada uno de nosotros.

³³ Un excelente trabajo que problematiza las cuestiones y dificultades de la autoría fue planteado por Roger Chartier en *A ordem dos Livros*, EdUnB, 2017.

Bueno... En un mundo capitalista, en el que todo tiene un valor, si se quiere vender de alguna manera, podemos decir, sí, vale, necesitamos algo de dinero para vivir, entonces, ¿por qué no vender también, no solo las tecnologías, o incluso los productos de nuestros conocimientos, sino vender el propio conocimiento? ¿Qué hace el profesor? El profesor no solo vende el conocimiento, por supuesto, su trabajo, sino también parte de su conocimiento, cuando lo distribuye a través de sus clases, de su producción. Hasta hoy, todo lo que he producido lo he publicado en acceso abierto.

Y entonces, algo que para mí es muy satisfactorio, es que el último libro que publicamos, en la editorial **Observatório Edições**, de acceso abierto desde el primer momento, tuvo más de setecientas visitas en el primer mes. Y lo más curioso es que más de quinientas visitas procedían de Estados Unidos. Por mucho que lo hubiera publicado en la mejor editorial brasileña, en treinta días nunca habría llegado a más de quinientas personas en Estados Unidos.

Entonces, verás, yo creo mucho más en la difusión del conocimiento a través del acceso abierto. Podemos mirar, podemos hacer todas las críticas que queramos, si el conocimiento es universal o no, podemos, sobre todo podemos criticar, sobre todo, sobre todo podemos cuestionar. Ahora bien, el acceso al conocimiento público, al conocimiento de cada uno de nosotros, internet hoy en día pone ese conocimiento en manos de cada persona. Claro, algunas comunidades todavía tienen acceso limitado a Internet, algunas personas tienen dificultades, o incluso las universidades públicas tienen dificultades para dar acceso incluso a sus alumnos, aunque, en nuestro caso, tenemos el portal de revistas de Capes, que gasta ahí, intenté averiguar cuál fue el gasto del año pasado con el **portal de revistas Capes**³⁴, pero es del orden de sus millones o más, al año,

³⁴ El monto invertido en el Portal de Periódicos de Capes en 2024 fue de R\$462.148.123,00; en 2023, de R\$546.300.000,00; en 2022, de

con el portal de revistas de Capes, y allí hay docenas de revistas de pago, artículos a los que los estudiantes de posgrado tendrían que gastar cientos de dólares para acceder, a través del portal de revistas, tienen acceso gratuito y, por increíble que parezca, la gente no siempre entiende que gran parte de ese acceso a esas revistas sería, efectivamente, de pago.

Entonces, parece que el hecho de que sea gratuito a través del acceso al portal de revistas CAPES también es de menor nivel. En realidad, lo que entiendo es que el pago por la publicación es, a priori, algo e , para aquellos que no saben que nos están escuchando en esta transmisión en vivo, nuestras publicaciones, a menudo, si quieres publicar en una revista de este tipo, usted es el autor, ha trabajado, a veces durante meses o años, para llegar a esas conclusiones, paga por publicar y no tiene, además de la posibilidad de ser citado, ningún beneficio por su trabajo publicado en gran parte de estas grandes revistas.

Así que, además de dedicar su tiempo y sus conocimientos a producir conocimiento, todavía paga por publicar y no tiene acceso a los beneficios. En mi opinión, esto es una cuestión ética. Podríamos decir que se trata de un comportamiento poco ético. En el sistema capitalista parece que esto es normal, se ha normalizado, y nosotros, profesores, investigadores, parece que es normal pagar por publicar. Yo no lo creo normal, no lo creo adecuado, creo que sí, que es una forma de apropiación indebida del conocimiento producido por la humanidad.

Vuelvo al principio de lo que decía. A priori, todo conocimiento es conocimiento universal. Entonces, si todo conocimiento es

R\$496.266.805,00; y en 2021, de R\$490.309.484,00. Fuente: <https://www.gov.br/capes/pt-br/aceso-a-informacao/institucional/orcamento-evolucao-em-reais>.

conocimiento universal... El acceso a ese conocimiento, a priori, también debería ser universal. O universalizado. Para que todos pudieran tener acceso, para que quien pueda apropiarse y comprender mejor lo que se dice, sea quien sea, no importa lo que vaya a hacer, lo que importa es lo siguiente: yo, para poder... tener mi formación, dependí del conocimiento que tantos otros produjeron.

Entonces, nada más justo que ponerlo a disposición a través del acceso abierto. En la revista *Observatório*, recibimos docenas de artículos para que podamos evaluarlos, y uno de los retos a los que me enfrento a diario, como ya ha adelantado Gilson, es precisamente conseguir la colaboración de los colegas para la evaluación. Esta forma tradicional de evaluación, por pares, es el primer paso para que desaparezcan las revistas consideradas depredadoras. Entrar en las revistas, conocer cómo funcionan algunas, y solo la persona que las recibe, el editor que las recibe, en cuestión de minutos ya da su aceptación, pagas lo que sea necesario, aunque luego sea de acceso libre, pero pagas allí.

Bueno, por un lado, resuelve un problema, que es la responsabilidad de esas personas, de todos los que se inscriben en las revistas abiertas, que van a publicar con acceso gratuito, y ellos mismos, en general, se inscriben en la revista, cuando van a entregar un artículo para su evaluación, y se ofrecen como evaluadores. Y cuando les pedimos a estos colegas que evalúen un artículo u otro, no obtenemos respuesta. No obtenemos respuesta. Es muy común que lo envíe a cinco personas. Por lo general, lo envío a tres personas. Y cuando se agota ese plazo, lo envío a dos más para ver si consigo al menos dos evaluaciones compatibles para que podamos continuar con el proceso. E incluso así es muy complicado.

Entonces, vea, nuestra responsabilidad como autores... en las revistas abiertas, de acceso abierto, de libre acceso, que, mire, no ganamos ni un centavo por la publicación de los artículos. Y trabajamos mucho con este material. Y nuestra expectativa era que estos autores, ahora sí evaluadores, también aceptaran ofrecernos esta contraprestación por la evaluación. Y Gilson lo ha recordado muy bien, lo veo aquí en el chat, Gilson ha recordado muy bien el DOI, que todos los autores reciben en sus artículos, no se les paga, perdón, al contrario, se les paga, no son gratuitos. Y tenemos que, en general, ¿no, Gilson? Es Gilson quien se encarga de cubrir ese costo, y los autores ni siquiera saben de dónde proviene ese recurso. Entonces, lo mínimo que nosotros, los autores, que de alguna manera entendemos que publicar nuestra investigación es interesante, y que en gran parte no tendríamos los recursos para publicar en revistas pagas, el mínimo que esperamos es esta colaboración con la evaluación cuando se les solicita a estas personas. Bueno, voy a detenerme aquí también y quedamos a disposición de nuestros colegas para que podamos continuar esta conversación.

Sinomar Soares: Gracias, profesor Lauro. Mientras la gente va poniendo las preguntas en el chat, voy a hacerles dos preguntas, una más técnica, más conceptual, y otra más humana. Porque ese título³⁵ que han puesto delante de mi nombre tiene pocos meses. Hace unos meses yo era, como la mayoría de la gente del chat, un estudiante.

Y esa pregunta más humana es: yo, como estudiante, sobre todo de máster, aquí hay muchos estudiantes de máster, ¿qué tengo yo que ver con eso? ¿Cómo lo hago? Estoy muy preocupado por producir un artículo, muy preocupado por escribir, por leer. ¿Cuándo estará listo ese artículo? Porque en Brasil todavía no tenemos esa realidad de pagar, pero como ha dicho Gabriel en el chat, está empezando,

³⁵ Sinomar se refiere al título de Doctorado que defendió en 2025.

pero nosotros no lo tenemos. La mayoría de las revistas están respaldadas por las universidades. Entonces, ¿cómo puedo tener prácticas de acceso abierto, yo, que soy estudiante? ¿Cómo me afecta eso? Sé que el impacto es una mayor accesibilidad a lo que produzco, pero ¿cómo puedo tener prácticas de acceso abierto? ¿Quién quiere empezar a responder?

Gilson Porto: ¿Puedo empezar, Sinomar? Los demás se han quedado un poco avergonzados, yo voy a... Como soy más «descarado», voy a hablar. Sinomar, cuando hablamos de revistas de acceso abierto, y tú que quizá estés escuchando, dirás: «Ah, hay pocas». No, tenemos miles de revistas de acceso abierto. De hecho, tenemos muy pocas revistas de pago que se consideren, e, la flor y nata del conocimiento científico. Y se ha copiado el modelo diciendo que son las mejores. Así que, en DOAJ, por ejemplo, encontrarán una gran cantidad de revistas en el directorio de periódicos y revistas de acceso abierto. Solo en DOAJ hay más de veintidós mil periódicos en línea. Y de esos veintidós mil, trece mil no cobran absolutamente nada. Ni siquiera una tarifa de acceso abierto.

En Brasil, tendremos miles de periódicos que son mantenidos por universidades, centros de investigación, grupos, asociaciones de representación, que tampoco cobran. Así que, en realidad, desde el punto de vista de la publicación, tenemos que decir lo siguiente: ¿dónde no publicaría? Porque se puede publicar en muchos sitios. Porque la publicación representa la consolidación del trabajo del científico, de aquel que está creando la ciencia. Por lo tanto, nuestra preocupación no debería ser la dificultad para publicar, sino la dificultad para elegir dónde quiero publicar. Porque, efectivamente, se va a comunicar a diferentes públicos. ¿Con quién voy a querer dialogar? Con mi investigación. En principio. ¿Qué opinas, Lauro, de lo que acabo de decir? Tú también estás asintiendo con la cabeza, únete a la conversación.

Lauro Martins: Sí. Es exactamente eso. Tenemos miles de revistas disponibles. Hay un problema, que es el tiempo para la publicación. Hemos avanzado mucho en este trabajo, sobre todo ahora en la Revista Observatório, que tenemos un flujo continuo, pero nuestra dificultad es siempre el tiempo que tardan los evaluadores en indicar si el trabajo se puede publicar o no. En general, eso es lo que más tiempo lleva.

Pero tenemos situaciones en las que... Yo tuve una situación, por ejemplo, en revistas que tardaron dos años en dar una respuesta. Entonces, claro, cuando buscamos una revista para publicar, eligiendo una revista de acceso abierto, en el área en la que queremos publicar, también miramos cómo es el flujo de publicación de esa revista, para saber si no voy a tener el artículo parado allí durante varios meses. En general, se exige no enviar el artículo a más de una revista a la vez, y con eso nos quedamos con el artículo parado. Mira, no faltan opciones, no. Opciones tenemos.

Necesitamos el compromiso de los evaluadores, de los autores que envían el artículo, que se publican y luego no tienen el mismo compromiso de continuar como evaluadores de la revista. Pero eso ya es una práctica y vamos a seguir lidiando con ella y ya está. Ahora, la mayoría de nuestros alumnos, sobre todo los de máster, tienen acceso, y hoy en día, con Internet y con el portal académico de Google, que da acceso a muchas cosas buenas, y también el portal de revistas Capes, que da acceso a mucho material, incluso, como ya he dicho antes, de pago. Mira, hoy en día, la diferencia en los últimos veinte años, o mejor dicho, desde que Internet se popularizó, mira, la diferencia es muy grande en cuanto al acceso a los contenidos para la producción de conocimiento para nuestros estudios en las últimas décadas.

Sinomar Soares: Adelante, profesor Vitor, por favor.

Victor Amar: Bueno, he estado escuchando las palabras del profesor Gilson, del profesor Lauro y también las tuyas, ¿verdad, Sinomar? Y estaba pensando, en mi foro interno, que creo que estamos olvidando una cuestión. El turbocapitalismo también ha llegado al mundo del acceso abierto.

¿Quién de nosotros, por ejemplo, publicaría una revista que no esté en el cuartil alto, en la cima? De repente, nuestra propia universidad, nuestros propios colegas, pensarían que estás trabajando con revistas de nivel medio, ¿no? Y necesitas publicar en revistas de primer nivel para ser un profesor reconocido, para que tu departamento, o e , te quite, al menos en España, horas de docencia, por ejemplo, si tienes cuatro revistas de primer nivel, tienes, por ejemplo, menos crédito que quien comparte en las clases.

Si tienes un montón de revistas de primer nivel, creces en Google, en Google Académico, por ejemplo, en la visión de tu universidad. Entonces creo que estamos hablando de, cómo se llama, de utopía. Creo que estamos ante una quimera. ¿Y cuántos estudiantes, por ejemplo, podrían publicar en una revista de prestigio? Inmediatamente se evalúa, decimos, o tienes aquí un repositorio de tu universidad, tienes tu rinconcito allí. Entonces, creo que... el capitalismo total también ha llegado. Y las grandes revistas cobran o no cobran, pero también tienen su mecanismo para sacar dinero. Dicen: tienes que traducir tu artículo con nosotros, con nosotros o con las personas que hemos evaluado. Grandes traductores, bla, bla, bla.

Otra cosa. Por ejemplo, hay grandes... editoriales internacionales, se paga, pero puedes conseguir ese artículo gratis, por ejemplo, hay bases de datos que aparecen, por ejemplo, hay bibliotecas que

tienen acuerdos, sacas una fotocopia, sacas un pdf y consigues el artículo. Creo que ahí está todo, en la cuestión, en el movimiento, precioso, que nos mantiene vivos. Pero, en el fondo, creo que todo es un poco mentira. Tenemos que quitar la mentira para quedarnos con esa pizca de verdad. Es muy poca, pero aún hay verdad.

Creo que las personas que quieren investigar parten de la desventaja de que no serán aceptadas en cualquier revista. Si no tienes un nombre, si no tienes, no sé, de repente, un top, ¿no? No vas a entrar en esa revista. Estoy convencido. Puedes entrar en otra, de repente, ¿no? Pero en la que tú quieres publicar, porque es una revista que te dará prestigio, no lo vas a conseguir. Casi convencido, ¿ves? Y, de repente, ¿cuántas veces se dice: « , oh, hay que encontrar la manera de que este tipo entre en la revista. Este artículo tiene que entrar, chico». ¿Cuántas veces? Aquí estamos hablando de eso, ¿no? ¿Y cuántas veces sabes en otra revista? Para eso, chico. Para ahí. Estos tipos, ¿quiénes son estos tipos? ¿Sudamericanos? ¿Latinoeuropeos? También, ¿no? Habla de eso, ¿no? Porque estamos hablando del mundo anglosajón, ¿no? Y él tiene su divisa, ¿no? Hay mucha diferencia, ¿no? Latinoamericano y latino europeo, casi lo mismo para ellos. Si no se lo decía a Trump, por ejemplo, ¿qué es España? No está España, se lo decía al presidente Pedro Sánchez.

Mirad, gente, creo que tenemos que reflexionar con serenidad y con la verdad. No podemos tener buen corazón, porque ahí delante no hay buen corazón, hay depredadores, hay leones, hay tigres. Hay caimanes, que están mirando. Y luego hay gente que tiene mucho interés. Gente que hoy mira, que investiga dónde publicas. Y tienes que convencer a esa gente. Yo puedo publicar donde quiera, porque soy doctor, titular, no sé, de la universidad. Y ahora estoy publicando donde me da la gana. Pero otras personas no pueden hacerlo, porque están limitadas. Esa es mi opinión, para empezar, vamos a tener una charla, una discusión entre nosotros.

Gilson Porto: Déjame aprovechar el consejo de Vitor, porque Vitor ha planteado algunas cuestiones que creo que debemos abordar, no podemos dejarlas de lado. De hecho, Vitor, tenemos una dificultad, porque tenemos un mundo real, un mundo que sobrevive, es una industria, es una industria que tiene su propia economía, la de las revistas de pago, y que no son accesibles para todo el mundo.

Lo que dijo Vitor es muy real. Tenemos periódicos, y si no tienes, tal vez, mil quinientos, dos mil, tres mil euros, no puedes publicar. Y esa es la cuestión. Ah, ¿puedo pedir un descuento? ¿Puedo pedir una beca? Sí. Siempre se puede pedir, ¿no? Si lo conseguirás, son otros quinientos. Eso para poder enviar el artículo para que sea evaluado. Entonces, tenemos una realidad que es realmente prudente, especialmente en el sur global, y ahí Vitor puso a los latino-europeos también en el mismo nivel, y vamos a poner a los colegas de África también en ese sur global, porque todos estamos en la misma situación, por debajo del Ecuador, excluidos del proceso.

Pero, aun así, todavía se puede creer, Vitor, todavía podemos tener fe no solo basándonos en una intencionalidad, sino en una posibilidad real, en la certeza de que es posible soñar y convertirlo en realidad con acceso de calidad. Digo esto porque comenzamos el Observatorio en 2015, comenzó como una experiencia, y recuerdo que cuando te invité a ser evaluador en el Observatorio, no aceptaste de inmediato. ¿Recuerdas lo que me dijiste? Me dijiste: «Quiero conocerte, quiero mirarte a los ojos». Entonces, cuando estuve en España y te conocí, fue cuando efectivamente te convertiste en evaluador del Observatorio también. Así que hay toda una relación que se ha construido. Y creo que tenemos que entender eso.

El alumno que nos está escuchando, y la pregunta de Sinomar es muy importante por eso. Puedes tener la libertad de enviar el

artículo. Enviar es una cosa, ser publicado es otra. Y dependiendo de cómo lo envíes, tal vez ni siquiera te genere visualizaciones, ¿verdad? Porque hay algo que se exige en la mayoría de las revistas, Sinomar dijo hace poco que obtuvo su doctorado, ¿verdad? Y Sinomar debe recordar que muchas veces lo que publicaba, lo que enviaba para publicar como maestro no era validado, ¿verdad, Sinomar? Necesitaba tener un orientador, un profesor doctor, para abrir la puerta y decir que eso era válido, y publicarlo junto con la autoría, porque es como una iniciación.

En realidad, nuestro mundo, ya sabes, Vitor, allí, los colegas que nos están escuchando, es un mundo muy raro, muy extraño. Es un mundo en el que hablamos de inclusión, derechos humanos, humanidad, pero somos extremadamente excluyentes y la práctica científica no es diferente. La práctica de la divulgación científica es extremadamente excluyente. Tenemos miles de buenas acciones, de buenas prácticas que se llevan a cabo y normalmente elegimos una como si fuera la mejor de todas. Y no valoramos todas las demás, que también son extremadamente buenas y extremadamente inclusivas.

Así que, bueno, es un mundo ingrato. Como dijo Vitor, es un mundo de caimanes, de cocodrilos, de leones. En su mayoría, suelo decir que es más bien un mundo de hienas, ¿sabes, Vitor? Porque sonríen, pero por detrás también quieren tu muerte, ¿no? También puedes ser devorado en ese proceso. Sinomar.

Sinomar Soares: Tengo otra pregunta. Puedes hablar, Lauro, puedes hablar. Estás cambiado. Ahí, vale, ahora.

Lauro Martins: Mira, quiero llamar la atención de nuestros oyentes sobre una cosa. Es muy común que partamos del principio de que

una revista que cobra por publicar es, en teoría, una revista dudosa aquí en Brasil. ¿Es así?

Bueno... Yo recibo, y creo que es nuestra realidad, recibo con mucha frecuencia invitaciones para publicar en revistas. Hay una de Bélgica, por ejemplo, que hace la mejor publicidad que se pueda imaginar de su servicio. Una revista que hace una publicidad enorme y muestra allí sus índices, que son excelentes. ¿Cuánto cuesta publicar allí? Cinco mil libras para publicar en esa revista. Y yo ya respondí que eso está fuera de nuestra realidad, ya prometieron pagos a plazos, etcétera. Es decir, ¿será porque esas revistas cobran quinientos, seiscientos, ochocientos mil reales por publicar un artículo y nosotros consideramos, algunos consideran que eso es muy barato y por eso es depredador? ¿Y la que cobra cinco mil dólares es una gran revista porque cobra muy caro? ¿Vamos a pensar un poco?

Sinomar Soares: Ahora quiero hacer una pregunta más técnica, más conceptual, y me gustaría que el profesor Víctor comenzara a responder, porque tiene más que ver con su presentación. Tenemos, y es importante que tengamos a los alumnos aquí, dos conceptos muy importantes, que son el concepto de acceso abierto y el de ciencia abierta. Son dos cosas diferentes, ¿no? Y me gustaría que el profesor Vitor y luego el profesor Lauro y el profesor Gilson hablaran sobre la diferencia entre estos conceptos para que no confundamos lo que es ciencia abierta, que tiene que ver con un proceso de investigación abierto, y acceso abierto, que es la disponibilidad de lo que hemos investigado.

Victor Amar: Es difícil, ¿verdad? Es difícil responder. No tengo una respuesta, ¿verdad? Pero sería mi respuesta, ¿vale? Creo que la ciencia es la producción, ¿no es así? Tienes un diseño de investigación, ¿verdad? Haces una investigación. Yo, por ejemplo,

trabajo fundamentalmente en etnografía, ¿no? En narrativa, ¿no? Pero otras personas trabajan en estudios de casos, ¿entiendes? Cada uno investiga, ¿no? Ese es el concepto de ciencia, ¿no?

Otro concepto es cómo visualizar, compartir esa ciencia, esa investigación. Entonces tienes diferentes medios para hacerlo. Está la publicación de libros, revistas y también los repositorios. Tú también tienes un repositorio allí, ¿no? También lo tienes, ¿no? Aquí, por ejemplo, el conocimiento está jerarquizado. Por ejemplo, los estudiantes de grado y de posgrado van al repositorio. Solo aquellos que tienen una calificación de casi diez. Casi diez. ¿Entiendes? Entonces pasas directamente al repositorio para que otros colegas puedan ver tus estudios, no sé, pero si eres profesor, no vas al repositorio. Vas a la revista. Entonces tienes que buscar la revista.

Tu conocimiento parece tener dos niveles. Y es conocimiento de verdad, porque cada uno está validado epistemológicamente. Uno para ser estudiante y otro para ser profesor. Son dos cosas diferentes. Y parece que todo entra en la misma bolsa. Todo va en la misma bolsa. Frijoles y garbanzos. No, chico. Son dos cosas muy diferentes. Frijoles por un lado, garbanzos por otro. Creo que el conocimiento es eso. Y la ciencia es la posibilidad de producir conocimiento en todos los niveles. Y entonces, por ejemplo, cuando llegan artículos de personas de otras partes del mundo a nuestra revista, cuando llegan artículos de personas que no son doctores, como en el caso de Sinomar, que decía que hace tiempo que obtuviste el título de doctor, ¿no? Parece que entras en nuestro mundo. Como decían los italianos, en la «cosa nostra». Ese gueto intelectual, ahí eres uno de los nuestros. Ahí tienes la puerta abierta. Pero no el conocimiento, no la producción científica abierta. Tienes que demostrarlo. ¿Me entiendes? Son como los peldaños, que tienes que subir poco a poco.

Otra cosa, «dime de quién eres colega» y yo «te diré dónde publicas». Listo. Se acabó la ciencia. Ahí entró la parte de la «cosa nostra». Entró esa cuestión un poco mafiosa. No en todos los casos. Sería injusto decir que en todos los casos. No siempre. Y la persona, éticamente, que para con eso. Dice, oye, yo no entro ahí. No paso por eso. Ah, tienes que dejar eso porque te llamó tu colega. Tu colega llamó. Y yo digo, oye, si eres mi colega, no me hagas eso. Porque no entra por aquí. Este artículo es bueno. Y ahí entra la parte científica. ¿Vale?

Gilson Porto: ¿Puedes entrar en la conversación? Y luego hablaré con Vitor. Dile a tu colega que sabes dónde publica, pero también dónde se cita, ¿verdad, Vitor? Sin duda. Básicamente, descubrirás que se cita.

Victor Amar: Escucha, Gilson, perdona. Entonces, diría cuántas veces te citan. Porque necesitas tantas citas para subir el escalón.

Gilson Porto: Sí, sí. Efectivamente. ¿Cuántas veces? Si haces ese gráfico mostrando las conexiones, descubriremos que en los nodos principales hay amigos... orientandos y orientadores, que todo el mundo está conectado por algún tipo de atención y cuidado que no es solo científico, ¿verdad? Mira, estás hablando de amigos. Y también tienes enemigos. Mira, también tienes enemigos dentro de esto. Nunca publicarás en esa revista. Entonces te vas a otro lugar, ¿no? Te vas a otro lugar, ¿no? Sí, básicamente.

Déjame aprovechar la pregunta de Sinomar, porque me pareció muy interesante. Habló sobre ciencia abierta, **open science**³⁶ y acceso abierto. Cuando hablamos de lo que se llama open science, estamos hablando de un modelo que es un modelo de producción y difusión

³⁶ Un movimiento global que aboga por la transparencia y el intercambio del conocimiento científico, haciéndolo más accesible para todos.

de ese conocimiento científico, que tiene varias ramificaciones. El acceso abierto es una forma de divulgación y publicidad, pero también está la cuestión de los llamados **datos abiertos**³⁷, que también son una forma de ciencia abierta, en la que puedo poner los datos a disposición no solo para investigaciones primarias, sino también secundarias y terciarias, y puedo generar una multiplicación del conocimiento a partir de los datos abiertos.

Tengo una política de **software abierto**³⁸, si no me equivoco, que es también una forma de ciencia abierta, en la que se comparten códigos, herramientas de investigación y se crea toda una comunidad en pro de una ciencia colaborativa.

Sinomar Soares: En realidad, estos programas informáticos sustentan el acceso abierto.

Gilson Porto: Sí, básicamente, el OJS que mencionó Vitor y varios otros que mantienen, por ejemplo, los repositorios, son de acceso abierto. Se basan en la noción de software libre y efectivamente colaborativo y democrático. Pero, dentro de eso también, tendremos publicaciones de acceso abierto, que a menudo se denominan también libros abiertos, que son producidas por grupos. ¿Cómo hacemos una página? Tenemos un sello para libros abiertos, porque creemos en ese conocimiento. Otras universidades también tienen sus sellos abiertos. De cualquier manera, todo esto está dentro de esa noción de la que hablamos al principio sobre el compromiso público y ciudadano, de una ciencia ciudadana, que involucra efectivamente a la comunidad, involucra a las personas y crea una

³⁷ Información pública a la que cualquier persona puede acceder, utilizar y redistribuir libremente, siempre que se respeten las condiciones mínimas de la licencia, como la atribución de autoría.

³⁸ Software cuyo código fuente es público y puede ser utilizado, estudiado, modificado y redistribuido libremente por cualquier persona.

democratización. Lo que dijo Vitor no es la «democratización de los amigos», ¿verdad, Vitor? Es la democratización del conocimiento científico y, efectivamente, de lo mejor que tiene la humanidad, que es la generación de ese conocimiento científico.

Sinomar Soares: Le cedo la palabra al profesor Lauro para que nos hable de la importancia de diferenciar estos conceptos, para que no confundamos la producción con el acceso.

Lauro Martins: Así es. Miren, la producción científica, a veces la miramos con cierto cuidado, a veces incluso exagerado, pero necesario. Al fin y al cabo, si lo miramos como si todo fuera ciencia, cualquier cosa fuera ciencia, la ciencia dejaría de existir como ciencia. Al fin y al cabo, también necesitamos ciertos criterios para ello. Ahora bien, la producción científica no depende de los canales de publicación. Por supuesto, necesitamos... Necesitamos... necesitamos tener ciertos cuidados a la hora de hacer la publicación, sobre todo porque, a veces, caemos en los grupos de amigos, y en los grupos de amigos, el acceso abierto se convierte en acceso cerrado. Esto no es nada nuevo para nosotros.

Entonces, tener acceso, dar acceso al conocimiento producido, esa es la parte final de nuestro trabajo. Es cuando el conocimiento ya ha sido, por parte del investigador, ya está de alguna manera elaborado, aunque sea parcialmente, pero ya está de alguna manera en condiciones de ser publicado. Mientras que el proceso de producción científica es el proceso más doloroso, es el proceso más solitario en el que los grupos, ahí puede ser un proceso de producción solo pedagógico. Suelo decirles a nuestros alumnos de maestría que lo más importante en la maestría es el proceso y no el producto.

Es entonces cuando estas personas dan sus primeros pasos en la producción de conocimiento científico, y ahí el trabajo, en general, es abierto. Hay situaciones en las que, a veces, se produce la posibilidad de una patente o algo así, y sí, se cerrará, porque el producto generado en ese trabajo puede convertirse después en un producto para ser vendido en el mercado. Esto no es nada nuevo, tampoco supone un gran problema. Ahora bien, lo que más defendemos, lo que yo, en particular, defiendo más, con mis orientados, es que, a la hora de publicar, veamos quién puede ofrecer un mayor acceso, es decir, estas revistas tienen un buen volumen de acceso, porque queremos que nuestro trabajo sea visto.

Por otro lado... en esta revista, miramos las publicaciones, ¿son publicaciones en las que podemos observar que hay un intercambio de información entre amigos? Tampoco es posible. Entonces, a veces, la revista de acceso abierto es, sí, Vitor, un grupo de colegas que terminan intercambiando información entre ellos y, a veces, publican en la revista de los demás e incluso hacen acuerdos en los que unos citan a los otros. No es lo esperado, pero sucede.

Sinomar Soares: Gracias, profesor Lauro. Voy a leer algunos comentarios aquí. Tenemos algunos comentarios muy interesantes.

El primero es de Gabriel Machado dos Santos. Y creo que es algo de lo que acabamos de hablar sobre las revistas depredadoras. Dice que cada veinte días hay una revista que me invita a publicar. Y obtienen los títulos en los congresos. Creo que es una realidad que les ocurre a los alumnos y a los profesores. Me pasó esta semana, y hasta me parece muy gracioso, invitándome a publicar un artículo que... En realidad, era un resumen ampliado que presenté en 2018 en la maestría. Era algo inicial, algo que hoy, al leerlo, no tiene esa madurez que vamos adquiriendo con el tiempo. Así que quería que comentaran esta realidad, porque creo que es la realidad no solo de

los alumnos que están comentando aquí, sino sobre todo de los profesores, quizá. Creo que el alumno está en la taia.

Victor Amar: Aquí en España también pasa, ¿sabes? Estaba diciendo que en España también pasa esto, ¿no? Esto, ¿no? Y cuando un estudiante me pregunta: «Oye, Vitor, ¿te ocupas de algún caso?», le digo: «Llama aquí, yo no sé nada fuera, ni entro en esa conversación, ¿vale? Porque no es bueno. No es bueno, es engañoso, creo que a veces es incluso una broma».

Cuando estaba hablando con el profesor Lauro Martins, también publicas con tus compañeros y, de repente, consigues que esos compañeros te inviten a ser autor monográfico. Entonces empieza a expandirse, ¿no? Esa cosa, ¿no? Y es interesante, ¿no? Como entras en una burbuja, ¿no? Una burbuja de amistad que va creciendo, creciendo y creciendo. Y también consigues publicar más en la cima. ¿Entiendes? Y el alumno no consigue eso. El alumno solo entraría en esa invitación, ¿no? ¿Lo que dijo aquí Gabriel Machado dos Santos, no? De... No sé de qué, ¿no? Hasta es una broma, ¿no? Una revista, un cuaderno, cualquier cosa así, ¿no? Y entonces te quedas confundido, ¿no? Se vuelve incorrecto, ¿no?

Gilson Porto: Aprovechando la sugerencia de Gabriel, y esto es una realidad. Lo que dijo Vitor, ¿no? Que en algunos casos... lo que es inicial va al repositorio, ya se ha convertido en campo de disputa de esas revistas depredadoras. Van a los repositorios de las instituciones, toman esos... libros de resúmenes y transforman un libro de resúmenes en una guía para invitar exactamente al investigador que escribió sobre qué. Por eso Sinomar recibió, Lauro recibe, Vitor recibe, o como Gabriel puso ahí en la cita, puso una cita de Bourdieu ahí, mira, «los circuitos de consagración social son tanto más eficaces cuanto mayor es la distancia social del objeto

consagrado»³⁹. Porque efectivamente esa es la vida que tenemos ahí dentro del ámbito científico.

¿A quién de nosotros no le gusta recibir un correo electrónico con elogios, diciendo que su artículo está muy bien escrito e invitándole a publicar precisamente lo que usted cree que es interesante? Pero, en realidad, es una estrategia de marketing. Y utilizan esta estrategia para intentar sacarle lo que es más difícil, que son los recursos financieros. Quienes están en la universidad pública saben lo difícil que es. Como bien recordó Lauro, cinco mil libras marcan una gran diferencia, o tres mil euros marcan una gran diferencia en el bolsillo de un investigador que ya gana muy poco, o que ni siquiera tiene recursos para comprar papel para su centro de investigación, ¿verdad, Vitor? O para llevar a cabo una investigación, por lo que, sin duda, es algo con lo que debemos tener cuidado.

Lo que estamos produciendo es capital, es **capital intelectual**⁴⁰, tiene un valor, es un valor que puede ser inestimable, puede convertirse en un producto, una patente o incluso en el conocimiento de una tecnología social esencial. Y el capital quiere utilizar eso. Quiere convertirlo en plusvalía. No se equivocan en ese sentido. Están utilizando las herramientas que tienen.

Ahora bien, ¿qué vamos a hacer con este conocimiento abierto, con esta ciencia ciudadana, con estas cosas que producimos, que tienen como objetivo mejorar la calidad de vida de las personas que pueden disfrutarlas? Esa es una de las cuestiones que me parecen muy

³⁹ La frase de Pierre Bourdieu significa que la legitimación de un objeto, persona o idea (consagración social) se hace más fuerte y efectiva cuando proviene de una fuente socialmente distante o más prestigiosa, en este caso, de revistas consideradas como de primera.

⁴⁰ Entendemos que engloba el conjunto de conocimientos, habilidades, competencias y experiencias de una organización, siendo un activo intangible que aporta valor y proporciona una ventaja competitiva.

problemáticas. No hay respuestas cerradas. Lo que dijo Lauro... ¿Cómo es eso, Lauro? Publicar «en una revista más barata o en una que cobra más», prácticamente está al mismo nivel, ¿no? La depredación y la transformación de una mano de obra cualificada y esencialmente más intelectualizada en un simple objeto que se puede vender, ¿no? Y lo que es peor, tampoco vas a utilizar nada de eso, no te llega, ¿verdad? Son cuestiones que creo que están en medio de esta discusión.

Sinomar Soares: Estamos llegando al final de nuestra transmisión en vivo, pero me gustaría leer el comentario de Jefferson, que creo que habla mucho sobre el lado del estudiante del que estábamos hablando hace un momento.

Dice que el acceso abierto es sin duda el camino a seguir, pero el panorama no es muy favorable. Hay investigadores que no creen en este sistema de intercambio. En el otro comentario, continúa. Existe el reto de elegir una buena revista, el reto de pagar por publicar, si es el caso, y el reto de seguir motivado en esta realidad. Creo que cuando habla de seguir motivado en esta realidad, se refiere al retraso del que hablaba el propio Lauro, ¿no? Porque vas a elegir una revista, pero no tienes ni idea de cuándo tu artículo va a tener una respuesta, ni siquiera una respuesta negativa, pero te quedas atrapado ahí, no puedes enviarlo a otra revista y tu producción se queda ahí parada, ¿no?

Gilson Porto: Es cierto, esa es la realidad. Y como editores, lo sabemos muy bien. No es porque el editor sea malo, ¿vale? A veces la gente dice que el editor parece malo, que le hace esperar. Pero no es esa la relación. Dependemos unos de otros, es como un castillo de naipes, ¿verdad, Víctor?

El editor parece estar por encima, pero en realidad no lo está. Él es el comienzo de la mano de obra productiva. Damos el clic que va a un primer revisor, un segundo, un tercero, un cuarto, luego va a un editor de formato, luego vuelve a un revisor. Así que, en realidad, es una industria. Es muy elaborada, que sobrevive gracias a muchos voluntarios, miles de voluntarios que hacen que el acceso abierto, por ejemplo, funcione. O bien la institución que lo mantiene y paga para que exista. Ya sea por horas de trabajo para sus profesores, por reconocimiento en la promoción de la carrera, o por otras estrategias que crea. Pero, de cualquier manera, todo esto es también una gran industria.

Sinomar Soares: Sí... Ahora le cedo la palabra al profesor Vitor para que haga sus consideraciones finales, y luego al profesor Lauro y al profesor Gilson para que podamos dar por terminada nuestra transmisión en vivo. Profesor Vitor, sus consideraciones finales.

Victor Amar: Bueno, gracias. Solo quiero dar las gracias, dar las gracias por... la invitación, ¿no? Es un honor estar con ustedes, con Gilson, con Lauro, con Simonar, ¿no? Y con todas estas personas que tengo aquí en el chat, ¿no? Los comentarios. Yo también he aprendido ahora, he aprendido con ustedes. Soy de esas personas que piensan que la palabra «universidad» proviene, etimológicamente, de **universitas**⁴¹, o «universal». Y que el conocimiento siempre fuera democrático y universal. Y también la propia universidad. Porque ahora creo que la universidad es una academia. No es una universidad.

⁴¹ Palabra latina que significa "totalidad" o "universalidad" y que se refería a la comunidad de profesores y estudiantes de una institución educativa en la Edad Media. Hoy en día, este término da origen al término "universidad", que se refiere a una institución de educación superior multidisciplinaria con funciones de docencia, investigación y divulgación.

Y necesitamos un conocimiento abierto, un conocimiento dinámico y un conocimiento sin prejuicios. Un conocimiento, diría yo, que sea fruto de los resultados de la investigación, de los deseos y las intenciones de los investigadores. Sin jerarquías, sin cerrazón y sin limitaciones. Porque cuando enviamos un artículo a la revista Topi y nos lo devuelven diciendo que no vale, nos entristecemos y pasamos un tiempo... superando el disgusto, incluso llorando, hasta que nos recuperamos y volvemos a intentarlo. Somos nosotros. ¿Se imagina a los jóvenes que quieren empezar este camino? Tenemos que ser medianamente honestos con este proceso de conocimiento abierto. Esa es mi conclusión.

Sinomar Soares: Gracias, profesor Vitor. Profesor Lauro, sus consideraciones finales.

Lauro Martins: Muy bien, muchas gracias por la invitación, por estar aquí con ustedes. Como bien ha dicho Vitor, siempre aprendemos unos de otros, y ahí está la clave, ¿no? El conocimiento es universal y debe universalizarse. La democratización del acceso al conocimiento no solo se da en la lectura de los manuales, sino también en lo que producimos. Y ahí es donde tenemos que defender con uñas y dientes tanto a las revistas que invierten en calidad como a sus defensores. Porque no es una tarea fácil, ¿verdad?

Sinomar Soares: Gracias, profesor Lauro. Profesor Gilson, ¿sus consideraciones finales?

Gilson Porto: Bueno, quería darte las gracias, Sinomar, en nombre de Opaje y también de la Universidad Federal, por haber aceptado la invitación, ¿no? Porque todos los que estamos aquí hemos aceptado una invitación, estamos en una tarde de trabajo... para reservar una parte de esta tarde para debatir, a ti que nos estás acompañando.

Así que, gracias, Vitor, por aceptar, gracias, Lauro, Sinomar, y gracias por vuestra atención.

Principalmente porque durante casi esta hora y media hemos hablado de la posibilidad de que el acceso abierto sea un instrumento de justicia cognitiva, de crear espacios para que podamos reducir las asimetrías que nos impone un modelo de ciencia mundial, uno que valora mucho más la producción de un norte intelectual en detrimento de un sur intelectual, que también produce mucho.

Por lo tanto, es un momento importante para que el sur global discuta estas cuestiones. Para nosotros, los latinoamericanos, y aquí Vitor también se sitúa como latino-europeo en esta discusión, no podemos borrar esta realidad. Nosotros también participamos en un proceso y en la promoción del crecimiento intelectual de la humanidad. Por lo tanto, es importante entender todo esto. Es necesario, es esencial que promovamos y tratemos de demostrar que lo que estamos debatiendo aquí es un derecho a la información científica esencial.

El acceso abierto, la ciencia abierta y, por supuesto, cualquier otro instrumento que se cree, si no hay garantías de que este ecosistema funcione, pueden parecer realmente difíciles de existir, pero existen porque hay personas que creen en ellos. Hay núcleos, hay investigadores, hay personas que están promoviendo la ciencia abierta y el acceso abierto porque creen en esta propuesta. Así que valorémoslos. Si tenemos a estas personas, recurramos a sus producciones. No pensemos que es bonito y olvidemos lo que están produciendo, valorando solo lo que está en acceso cerrado. No, vamos a valorar lo que está en acceso abierto. Valoremos el acceso diamante, aquellos que no cobran nada por poner a disposición el conocimiento científico, porque ellos están dedicando su vida, sus

intenciones, su fuerza a producir un conocimiento que será útil para todos nosotros. Así que solo era un recordatorio. Muchas gracias por darnos este espacio para dialogar aquí.

Sinomar Soares: Gracias, amigos, gracias, profesor Gilson, profesor Vitor, profesor Lauro. Esta transmisión en vivo también demuestra el compromiso de Opaje con el acceso abierto, no solo en sus prácticas, sino también para mostrar a las personas que estamos luchando por el acceso abierto. El año que viene estaremos aquí de nuevo, en la Semana Internacional de Acceso Abierto, para seguir hablando del acceso abierto, de nuestras luchas y de nuestras victorias. Gracias a todos los que nos han acompañado hasta ahora, ¡adiós!

A

Acceso abierto, 7, 9-10, 15, 33, 47-49, 52, 63-65, 117, 131, 140-142, 188, 210-213, 245-248, 256-259.

Acceso diamante, 248-249.

Acceso abierto, 11, 35, 40, 65, 133, 213.

Accesibilidad científica, 145, 211, 215.

APC (Cargos por Procesamiento de Artículos), 170, 217, 220.

Autoría científica, 60, 86-87, 154, 164.

B

Beneficios editoriales, 44, 123, 127, 161.

Bien público global, 12, 48, 62.

Bienes comunes del conocimiento, 61-63, 140, 191, 231.

Budapest, Declaración de, 9, 39, 103.

C

Candado abierto (símbolo), 2.

Capitalismo académico, 16, 42, 134.

Ciencia abierta, 8-9, 64-66, 118, 122, 150, 198-199, 230, 246-248.

Ciencia ciudadana, 152, 215.

Ciencia como bien común, 62, 66, 214.

Ciudadanía científica, 144, 198.

Colaboración científica, 66, 114, 200-201.

Comunicación científica, 18, 77, 117, 189, 201.

Conglomerados editoriales, 13, 44-45, 128, 160.

Creative Commons, 25, 178, 207.

D

Declaración de Berlín, 9, 39.

Declaración de Bethesda, 9, 39.

Democratización del conocimiento, 11, 65, 143, 180, 213, 244.

Desigualdades epistémicas, 171, 212, 242.

Desinformación científica, 188, 201.

E

Ecosistema editorial, 7, 15, 68, 102, 169, 182, 220, 230.

Economía de citas, 125, 171.

Estudios de posgrado, 124, 132, 186.

Ética científica, 19, 77, 164.

Exclusión cognitiva, 173, 190.

F

Financiación pública de la ciencia, 219, 231, 233.

G

Gobernanza editorial, 162, 183.

I

Inclusión científica, 19, 130, 142.

Información científica, 11, 14, 65, 188, 212.

Internet y ciencia, 13-14, 47, 50, 111.

Investigación científica, 10, 58, 87, 115, 146.

J

Justicia cognitiva, 66, 132, 175, 243.

L

Latinoamérica, 6, 42, 132, 190, 247.

Licencias abiertas, 25, 179, 208.

M

Modelos de publicación, 35, 67, 120, 145.

N

Norte intelectual, 244, 246.

O

Observatório Edições, 4, 17, 19, 233.

OJS (Sistemas de revistas abiertas), 168, 175, 220.

Opaje, 4, 7, 19, 23, 64, 150, 230.

P

Preprints, 187, 198.

Producción científica, 55, 84–86, 115, 149, 165.

Publicaciones académicas, 33, 65, 104, 126, 180.

R

Repositorios científicos, 132, 168, 178.

Revisión por pares, 116, 158-160, 201.

Revista Observatório, 8, 17, 165, 170.

Revistas depredadoras, 17, 188–189, 196, 229.

S

Scielo, 176, 191.

Software libre, 118, 149, 171.

Sur Global, 132, 134, 243-245.

T

Tarifas de procesamiento de artículos, 170, 217, 221.

Transparencia científica, 66, 113, 195.

U

Universalidad del conocimiento, 62, 163, 240-241.

Francisco Gilson Rebouças Porto Júnior (Gilson Pôrto Jr.)

Doctor en Comunicación y Cultura Contemporáneas por la Universidad Federal de Bahía (UFBA). Máster en Educación por la Universidad de Brasilia (UnB). Licenciado en Periodismo, Pedagogía, Historia y Letras. Realizó estudios de posdoctorado en las universidades de Coimbra (Portugal), Cádiz (España), Brasilia (UnB) y Unesp. Profesor en la Universidad Federal de Tocantins (UFT), en el Programa de Posgrado en Ciencias, Tecnologías e Inclusión de la Universidad Federal Fluminense (PGCTIn-UFF), en el Programa de Posgrado en Enseñanza de Ciencias y Salud (PPGECS-UFT) y en el Programa de Posgrado en Museología (PPGMuseu-UFBA). Coordinador del Observatorio de Investigaciones Aplicadas al Periodismo y la Enseñanza (Opaje).

José Lauro Martins

Licenciado en Filosofía, máster y doctor en Ciencias de la Educación. Realizó estudios de posdoctorado en el Programa de Posgrado en Ciencias, Tecnologías e Inclusión (PGCTIn) de la Universidad Federal Fluminense. Es profesor asociado de la Universidad Federal de Tocantins. Imparte clases en el curso de periodismo y en el Programa de Posgrado en Enseñanza de Ciencias y Salud (PPGECS/UFT). Es miembro del Núcleo de Investigación y Extensión «Observatorio de Investigaciones Aplicadas al Periodismo y la Enseñanza» (Opaje). Es investigador en innovación pedagógica y gestión del aprendizaje.

Sinomar Soares de Carvalho Silva

Doctor en Ciencias, Tecnologías e Inclusión (PGCTIn) por la Universidad Federal Fluminense. Tiene un máster en Comunicación, e y Sociedad por la Universidad Federal de Tocantins, una

especialización en Enseñanza de la Comunicación/Periodismo: Temas contemporáneos (UFT) y una licenciatura en Comunicación Social - Periodismo también por la Universidad Federal de Tocantins (2009).

Victor Amar

Doctor en Educación, profesor de Nuevas Tecnologías y Medios en la Educación en la Universidad de Cádiz, España. Autor de más de diez libros sobre cine y nuevas tecnologías aplicadas a la educación. Director del grupo de investigación en Educación y Comunicación, perteneciente al Plan Andaluz de Investigación de la Junta de Andalucía.

CIÊNCIA Y EMANCIPACIÓN:

diálogos sobre acceso abierto
y ecosistemas editoriales

Gilson Pôrto Jr.
Victor Amar
José Lauro Martins
Sinomar Soares de Carvalho Silva




Observatório
Edições

